

El Patito Feo

Actividad que potencia las relaciones intergeneracionales, el desarrollo de la imaginación y la reducción de la violencia en las aulas

Antonio Díaz Grau
BPM de Santiago de la
Ribera (Murcia)

En la Biblioteca Pública de Santiago de la Ribera, dependiente de la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de San Javier, este año 2006 hemos decidido con un solo programa responder a varios propósitos que consideramos benéficos para la comunidad a la que servimos. Nuestra intención es divulgar ahora entre los profesionales las actividades que haciéndolas nosotros nos parecen útiles para todas las bibliotecas públicas. Por este motivo presentamos a continuación de forma clara el desarrollo de este taller.

Porqué surge el programa

Este programa es una adaptación del que se hace en el Centro de Mayores del municipio de San Javier. En una de las reuniones que la biblioteca mantiene con la dirección y monitores del centro, ellos nos hablaron

de un taller de lecto-escritura que los mayores hacían en sus cursos de alfabetización; era con el relato *La flor más grande del mundo*, de José Saramago, y consistía en que los mayores debían ponerle un final distinto al texto y leerlo. Este proceso tan simple pero tan efectivo con el cumplimiento de sus objetivos esenciales, estimular tanto la lectura como la creatividad, nos gustó para aplicarlo en la biblioteca, y con ese primer mimbre empezamos a tejer lo que al final fue la actividad.

Los profesionales del Centro de Mayores nos propusieron que, con otro cuento, el del patito feo, hiciéramos el mismo taller, pero aplicado a niños y a mayores, y escenificándolo en una sesión conjunta en la biblioteca. Estaba bien la propuesta, pero la actividad aún la veíamos *falta de chicha*, había que enriquecerla.



Dada la idiosincrasia del patito feo, un cuento sobre la superación de un trauma, nos dimos cuenta de que podríamos trasladar ese sentido a la realidad de las personas que en la sesión se reunieran para contar los finales inventados; así los mayores podrían recordar y contar cómo aparecieron y superaron problemas de autoestima y los niños podrían, al escucharlos, sentir la empatía que aliviara sus propios traumas, o bien que les animase a dejar de ser el causante de los traumas de otros, y hasta contar su propia situación traumática. Como estos asuntos trascendían los conocimientos de bibliotecario y profesionales del Centro de Mayores, consultamos con la psicóloga que trabaja con ellos esta segunda intención de la práctica, para que evaluara su viabilidad, animándonos a llevarla a cabo.

La génesis de esta actividad nace de una conversación, sin que existiera un cuadro previo de ideas; sin embargo, todos los presentes pusimos sobre la mesa un problema real que afecta a nuestra comunidad y en particular que agría la coexistencia en las aulas, y era la extensión de hábitos violentos coercitivos, abusos, humillaciones... Estos hábitos han ido a lo largo de los últimos años creciendo en los colegios, sus causas provienen de distintos factores que no son nuestro objeto de estudio y que se nos escapan. Lo que no se nos puede escapar es implicarnos con medios bibliotecarios en la solución de los problemas de nuestra comunidad, siempre que podamos. Encontramos para ello un programa muy sencillo, sin ningún coste económico y, por los resultados a corto plazo, eficaz, aunque aún hay que evaluarlo a largo plazo.

Objetivos que persigue

- Promover las relaciones intergeneracionales
- Promocionar la biblioteca
- Implicar a la biblioteca pública en los procesos educativos
- Animar a la lectura
- Estimular la creatividad
- Reducir la violencia en las aulas
- Contribuir a la cohesión social

Participantes y destinatarios

- Ancianos del Centro de Mayores
- Monitores del Centro de Mayores



- Responsable de la Biblioteca Pública
- Alumnos de 4º de Primaria del C.P. Fulgencio Ruiz
- Tutores de 4º de Primaria C.P. Fulgencio Ruiz

Metodología

Se prepara la biblioteca para una clase de treinta niños colocando tres filas de diez sillas y enfrentadas, formando medio círculo, doce sillas destinadas a los mayores; en el lateral y de forma perpendicular (mirando a las filas de niños), se colocarán siete o más sillas para profesores, bibliotecario y monitores del centro de mayores.

Llegado el día del desarrollo del taller, primero el bibliotecario/a o algún colaborador efectúa la lectura un tanto dramatizada del cuento del patito feo (1); una vez acabada se pide a los niños que voluntariamente empiecen a contar sus finales inventados; cuando varios niños hayan leído sus finales, los mayores empezarán a leer los suyos; esta fase del taller durará una media hora. La segunda fase del taller consiste en que los mayores, según hayan acordado en su centro, irán contando algunos traumas sufridos a lo largo de su vida, (preferiblemente de cuando tenían la edad de los niños), y cómo los fueron superando (2). Esta fase dura una media hora y en ella se establecen ya brotes de debate. En la tercera y última fase de la experiencia se establece un debate entre niños y mayores, si el debate no se diera, algún monitor se encargaría de alimentarlo soltando preguntas e incitando a que se dieran respuestas (3). Para acabar, como colofón, cuando los niños han de volver a sus



clases, el bibliotecario les anima a usar la biblioteca recordando horarios y servicios.

Desarrollo del programa

- Se establece contacto con las personas mayores en los centros donde se reúnen. Se les propone la participación en el taller a través de sus monitores. Las personas interesadas cuentan al monitor encargado sus experiencias traumáticas y cómo las superaron. Se realiza una selección de mayores interesados.
- Se establece contacto a través del director del colegio con profesores de Lengua y Literatura, a los que se les propone la actividad. En un segundo encuentro, una vez hayan estudiado la posibilidad de realizar el taller, se propone un calendario sabiendo las posibilidades del centro de mayores.
- El día de desarrollo de la actividad (se habrá convocado a la prensa), el bibliotecario tendrá preparada la biblioteca para el evento y se dará paso a su desarrollo según queda explicado en la metodología. Para la lectura del cuento del Patito Feo, se dividirá este cuento en unas diez escenas, escenas que estarán representadas en dibujos hechos sobre cartulinas (4), de tal manera que durante la lectura de cada escena un colaborador mostrará a los niños la lámina donde queda ilustrada.
- El desarrollo de la actividad no durará en total más de hora y media.

Conclusiones

El cumplimiento del objetivo oculto (5) del taller de reducir la violencia en las aulas y promover la cohesión dentro de las mismas, se podrá evaluar en rigor dentro de un año. Pero el taller sí sirvió inmediatamente

para reconducir la convivencia de los niños en clases a cauces no violentos en los días posteriores a la práctica, según nos dijeron los tutores de las aulas que participaron. No obstante, el éxito de estos programas reside en la persistencia de los mismos a lo largo de los años, pues como la educación a estas edades es obligatoria, a todas las generaciones de nuestra comunidad se les puede estimular a que no caigan en hábitos violentos ni para conseguir cosas ni para divertirse. Este programa, junto a otros con el mismo objetivo que se pudieran establecer en distintas edades, podrían contribuir a conseguir una mejor comunidad. Sobre esto estamos trabajando.

La animación a la lectura y la estimulación de la imaginación con prácticas tan sencillas como las de este taller funcionan. Algunos finales fueron tan sorprendentes que se nos ocurrió que podríamos plasmarlos el año próximo, construyendo un documento para la colección infantil. ❌

Notas

- (1) Ha de ser una versión reducida y muy ilustrada que pueda ser leída en pocos minutos y vista a través de los dibujos referentes al texto.
- (2) Los traumas de los que estamos hablando son del tipo, en casi todas las experiencias contadas, de complejos que producen aislamiento, es decir traumas por baja autoestima, y de experiencias de humillación, es decir traumas por ser objeto de abusos de toda índole. La reacción de los niños ante estos comentarios nos tenían en la incertidumbre, pues no sabíamos si el efecto en ellos iba a ser positivo o negativo, (incentivando más en los casos donde se diera empatía el dolor de los pequeños); sin embargo la naturalidad de los mayores al hablar de sus problemas, hizo que los niños sumasen sus experiencias a las de ellos arrebatándoles a veces el turno de palabra, y también ocurrió que *abusones* y *cizañeros* sintieran molestos, y al final de las sesiones parecía haber un estado de reconciliación en el grupo que habíamos estimulado.
- (3) Se dio el caso en una sesión de que los alumnos callaron y los mayores estaban a la expectativa de ser preguntados, produciéndose un frío silencio. Esto estaba previsto y ya contábamos con unas cuantas preguntas directas que rompieran el hielo. Se trataba de pedir la respuesta de los niños a situaciones inventadas del tipo: "Si a tu clase viene un chico nuevo al que, porque es tímido o porque es objeto de burlas, se le hace el vacío, ¿qué harías tú?". "Si presencias que abusan de un compañero ¿qué harías?". Estas y otras preguntas, hechas de forma directa, despiertan el debate, personalizándose las hipótesis en casos reales. Los mayores intervienen contando sus experiencias parecidas, ante las sinceras manifestaciones de la clase sobre la situación que viven, manifestaciones causadas por las preguntas.
- (4) Estos dibujos se pueden realizar, bien con antelación dentro de la biblioteca, con la colaboración de algunos niños asiduos, o bien pueden ser fotocopias ampliadas de la adaptación elegida del cuento.
- (5) Decimos objetivo oculto porque los niños sólo saben que van a la biblioteca a leer el final que pusieron al cuento y a escuchar el final que pusieron los mayores. No saben que se van a encontrar con una ronda de experiencias traumáticas que sufrió gente mayor a la misma edad.